La labor extensionista desde las formas organizativas del proceso docente.

Autora: M. Sc. María Ofelia Armas Álvarez.

RESUMEN

La extensión universitaria debe contribuir a estrechar la relación Universidad-sociedad a través de la interacción con la comunidad.
Durante años la práctica ha dicho que no solo en Cuba, sino también en otros países, la extensión universitaria ha carecido de un enfoque pedagógico y científico que la conciba como parte fundamental dentro de la formación que desarrolla la enseñanza superior y que, además, valore por igual los demás procesos mediante la integración de sus acciones de forma tal que pueda dirigirse con éxito.
Esta investigación muestra los nexos entre el proceso docente y el de extensión y determina las invariantes de CONOCIMIENTOS y HABILIDADES que requiere el estudiante de la carrera para actuar como PROMOTOR DE LA CULTURA FÍSICA en correspondencia con sus salidas profesionales: el Deporte de base, la Educación Física, la Cultura Física Terapéutica y Profiláctica y la Recreación, además de fundamentar la condición de Promotor Cultural del estudiante de Cultura Física.

Dada la importancia de la relación universidad-sociedad para lograr el desarrollo armónico e integral al que aspira cualquier nación, una universidad, para serlo cabalmente, tiene que significar algo más que un centro de mera capacitación profesional.
Así la promoción de la sensibilidad cívica, moral y estética; de la actitud científica creadora; de una posición asequible ante los problemas generales de la cultura y la difusión de esta fuera del estricto ámbito universitario hasta la entraña misma del pueblo, es la noble tarea que constituye un deber insoslayable que por nuestros egresados tienen que llevar a vías de hecho.
Es evidente la carencia de una labor investigativa dirigida a reflejar la esencia y lugar de la extensión universitaria que evite que sea vista con una orientación fenoménica en la carrera, y dentro de ella, en las asignaturas como materializadoras de la formación del estudiante. Aún se asocia la función extensionista a la cultura artística y literaria y se le identifica con un departamento determinado, no con el centro en su conjunto.
Es manifiesta la insuficiente capacitación de los profesores para esta labor, así como también que las autoridades universitarias, en algunos casos, no le conceden la prioridad que posee. La integración entre la docencia, la investigación y la extensión presenta dificultades, hasta el punto de considerarse el proceso extensionista una acción artística, recreativa o patriótica según el caso. Sin embargo subsisten en la evolución de este proceso algunas limitaciones que inciden en la formación del futuro profesional y originan que su desarrollo cultural general no satisfaga totalmente las

exigencias y necesidades actuales, se corrobora en el uso incorrecto de la lengua materna, las limitaciones en cuanto a la habilidad de comunicarse adecuadamente, la inadecuada cultura ética para comportarse y la estética del vestir y hablar que en momentos altamente significativos raya en la vulgaridad.
La Facultad de Cultura Física de Pinar del Río, desde su fundación no ha estado ajena al devenir de la extensión. En entrevistas realizadas a los estudiantes se pudo constatar que en su preparación individual en las diferentes disciplinas no hacen uso de toda la bibliografía recomendada; dedican poco tiempo a la lectura, incluida la prensa, revistas, etc.; más del 50 % no expresa inquietudes culturales de carácter artístico-literario; sus hábitos culturales: ir a cines, teatros, museos, etc., no están desarrollados; de igual modo la participación en cursos de extensión y actividades encaminados a ampliar sus conocimientos culturales generales es limitada.
Esta situación, como es natural, se evidencia en las insuficiencias antes enunciadas en la formación cultural integral del profesional de la Cultura Física y los Deportes como agente que debe promover cultura en la sociedad.
El currículum de la carrera de Cultura Física incluye algunos conocimientos inherentes a un promotor como son los fundamentos psicológicos, sociales, pedagógicos, económicos y político-ideológicos que determinan el desarrollo de la Cultura Física y el Deporte con una postura revolucionaria y consecuente con nuestro proyecto social, una actitud creativa y dinámica y un alto nivel de información actualizada sobre la profesión. Sin embargo, es insuficiente el tratamiento a aspectos como son el adecuado desarrollo de habilidades de comunicación, aspectos de cultura general, gusto estético y comportamiento social, que pueden limitar su contribución al desarrollo cultural de la sociedad.
Los profesores en muchos casos tienen dificultades con el manejo de la extensión y no la desarrollan de manera orgánica dentro del proceso docente debido, en gran medida, a que su cultura general integral es insuficiente y su dominio de la extensión, como proceso, carece aún de amplitud y profundidad al conservar cánones tradicionales de la misma, entendiéndola como la ejecución de actividades extracurriculares.
La Extensión Universitaria es un proceso formativo consciente que contribuye a la formación socio-humanista mediante la promoción cultural en función del desarrollo cultural de los seres humanos; al estar inmersa en lo académico fortalece la esencia social del objeto estudiado, en lo laboral hace más efectivo el acercamiento del modelo pedagógico a la realidad social y en lo investigativo materializa la participación activa y creadora, en concordancia con los avances tecnológicos y sociales en la evolución y transformación del objeto de estudio.
Para lograr los mejores resultados en la labor de extensión, partiendo de que esta constituye el elemento que posibilita que la institución universitaria se apropie del acervo cultural de la sociedad y a su vez esta brinde al medio social todo el saber generado en sus aulas, las asignaturas y disciplinas deben estructurar un sistema de acciones planificadas en sus contenidos que respondan a las estrategias de la institución a partir del equilibrio entre lo curricular y lo extracurricular, donde se valoren, definan, planifiquen, dosifiquen y evalúen las necesidades, intereses y motivaciones de la comunidad intra y extra-universitaria en correspondencia con el diagnóstico y los requerimientos sociales.
Si centramos esta reflexión en la carrera de Cultura Física salta a la vista que esta constituye el escenario idóneo para que la comunidad pueda mostrar sus

potencialidades y sabiduría, al tiempo que encuentra en ella los agentes que atiendan algunos de sus intereses y motivaciones.
. El Modelo para la Formación de Profesionales de esta rama aunque señala los objetivos de la labor extensionista, es insuficiente la claridad conque los expresa, haciendo que esta se pierda en alguna medida. Los programas están diseñados de forma que muestran un marcado propósito de dotar al estudiante de un caudal de conocimientos científicos actualizados vinculados directa y específicamente con su perfil, no para brindar la cultura general que precisa un profesional de estos tiempos. Para que un graduado de esta carrera cumpla la función de promover las actividades físicas en sus cuatro esferas de actuación (el Deporte de base, la Educación Física, la Cultura Física Terapéutica y la Recreación), tal y como se refleja en el Modelo del Profesional, debe tener, además de los conocimientos propios de la profesión, una preparación cultural general que le permitan desarrollar esta labor. La cultura fundamental que debe promover un graduado de esta rama, sin lugar a dudas, es la cultura de la actividad física, pero esto no implica que desconozca elementos de la cultura artística y literaria, así como de promoción cultural y técnicas de educación popular, que lo convertirán en el profesional integralmente formado que necesita y demanda la actualidad.
Aparejado a estos conocimientos debe desarrollar un sistema de habilidades comunicativas que le permitan transmitir el contenido y los valores que le son implícitos. Al promotor de la Cultura Física le son consustanciales, quizás más que a otros, la ejemplaridad y ser el espejo social del contenido que promueve.
Teniendo como fundamentos los intereses y motivaciones de los estudiantes y la cultura general que se aspira posean los profesores de las universidades, es factible insertar al proceso docente educativo elementos que, asociados a lo instructivo y lo educativo, generen interés por aspectos de la cultura general, la historia patria, el desarrollo ético y el sentimiento de identidad nacional al tiempo que se apropian de la cultura profesional y se convierten en promotores culturales mientras se vinculan con la práctica social durante su carrera; así se enriquecería el currículo y se complementaría su formación cultural integral.
En modo alguno podemos considerar que todas las actividades que se realizan en los procesos docente e investigativo son extensionistas. Una actividad cualquiera dentro de ellos puede considerarse extensionista si se diseña para promover cultura y se ejecuta con la metodología de la promoción cultural. Esto significa lograr el acercamiento de la lógica didáctica a la lógica científica, para que, más que acumular conocimientos, el estudiante se nutra del método idóneo para promover cultura basado en la integración de lo académico, lo laboral y lo investigativo en las actividades docentes.
Con el propósito de brindar una alternativa que propicie la mejor organización y gestión de la labor extensionista en la carrera de Cultura Física desde las formas organizativas del proceso docente, en busca de un profesional capaz de promover cultura en todos los momentos en que se vincule con la sociedad, proponemos un Proyecto Socio Cultural que debe concretarse en las disciplinas y dirigirse a perfeccionar la labor extensionista en la carrera de Cultura Física.
Las disciplinas, a partir de sus características y especificidades, diseñarán acciones que favorezcan el desarrollo de las habilidades inherentes a un promotor cultural sobre la base de la docencia, la práctica laboral y la con actividades que interesen a los estudiantes por aspectos de la cultura general

que, unidos a sus conocimientos de la profesión, les permitan desarrollar una labor acorde con las demandas de la sociedad.
Es criterio de la autora que:
• La determinación de las invariantes de conocimientos y habilidades que debe poseer el estudiante de nuestra carrera para promover Cultura Física desde las salidas profesionales en los momentos de vínculo con la vida social, constituyen elementos esenciales para orientar el desarrollo de la labor extensionista desde las formas organizativas del proceso docente y contribuir a la formación de un egresado en correspondencia con las exigencias actuales y futuras.
• La labor extensionista,- desde las formas organizativas del proceso docente en la licenciatura en Cultura Física, se identifica con la inserción de acciones que motiven a los estudiantes y generen en ellos interés por aspectos culturales generales, éticos, estéticos e históricos que, unidos con la cultura profesional, enriquezcan el currículum, complementen su formación integral y los prepare como promotores en todos sus vínculos sociales.
• Las disciplinas constituyen los pilares fundamentales en la preparación de los promotores por lo cual deben programar acciones sistemáticas, articuladas y capaces de satisfacer las necesidades de los estudiantes de Cultura Física que tributen al logro del tal propósito expresadas en un proyecto que facilite su planificación y control.
• El desarrollo y gestión de la labor extensionista en las Facultades de Cultura Física desde las formas organizativas del proceso docente según el nivel de acercamiento a la vida en su carácter académico, laboral e investigativo, a partir de proyectos de desarrollo desde las disciplinas, permite la adquisición de conocimientos y el desarrollo de habilidades necesarias en los estudiantes para promover cultura, adecuada proyección en el ámbito social y una formación integral.

BIBLIOGRAFÍA

1. Alberoz, O. “La Educación Superior en América Latina y el Caribe. Ideas, problemas y propuestas”. En Educación Superior. Siglo XXI. CRESAL/UNESCO. Caracas. 1996.
2. Algunos conceptos y legislaciones de Universidades Latinoamericanas sobre Extensión Universitaria. Impresión Ligera. ENPES-PRIPORT. 1995.
3. Arrechavaleta Guarton, Nora. “La administración o gestión del proceso docente, desde el enfoque histórico-cultural”. Revista Cubana de Educación Superior. Volumen XIX. No.1 CEPES. Universidad de La Habana. 1999.
4. Blancamp Hilela, E. El rol del docente. Editorial Siglo XXI. Buenos Aires. 1997.
5. Bringas, J. A. Dirección Estratégica Universitaria. Editorial Universidad Boliviana. Primera Edición. 1997.
6. Cisneros, José. El promotor y la comunicación social. Editorial Patzcuar. UNESCO-CREFAL. 1990.

7. Colectivo de autores. Ciencia, Cultura y desarrollo social. Parte I. Universidad de Camagüey. 1990.
8. Conclusiones I. Congreso Nacional de Extensión de la Educación Superior. II Encuentro Latinoamericano de Extensión. Mendoza. Argentina, 1997.
9. Conclusiones. II Congreso Nacional de Extensión de la Educación Superior. Costa Rica. 1998.
10. Documento del MES. Dirección de Extensión Universitaria. MES. La Habana. 1990.
11. García del Portal, J. Tendencias y pronosticación de la preparación de profesionales en la Educación Superior en Cuba. CEPES. La Habana.1987.
12. González González, Gil Ramón y González Fernández-Larrea, Mercedes. Programa Nacional de Extensión Universitaria. Universidad de Pinar del Rio.2001.
13. González González, Gil Ramón. Un modelo de Extensión Universitaria para la Educación Superior. Tesis de Doctorado. La Habana, 1996.
14. Hernández López, Irma de las Nieves. Enfoque cultural de las universidades cubanas de cara al siglo XXI. Revista Cubana de Educación Superior. Volumen XIX. No.2. CEPES. Universidad de La Habana. 1999.